XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Aspectos que contribuyen o dificultan la conformación de identidades universitarias. Tres casos de universidades argentinas.

Mazzola Carlos Francisco, UNSL y UNSL.

Cita:

Mazzola Carlos Francisco, UNSL y UNSL (2023). *Aspectos que contribuyen o dificultan la conformación de identidades universitarias. Tres casos de universidades argentinas. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/611



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV Jornadas de Sociología. UBA

MESA 82 Universidad: Políticas, Problemas y Actores Universitarios, Eje 5 Estado y políticas públicas

Aspectos que contribuyen o dificultan la conformación de identidades universitarias. Tres casos de universidades argentinas

Mazzola Carlos Francisco

mazzolacarlos@gmial.com

Mazzola Eduardo Alejandro

emazzola66@gmail.com

UNSL

Resumen

En el presente trabajo trabajamos dos dimensiones planteadas por Emil Durkheim (1858-1917) sobre la conformación de lo social: integración y regulación, volcadas en las universidades argentinas, en particular la Universidad Tecnológica Nacional, la Universidad Nacional de San Luis y la Universidad de Buenos Aires. Describiremos prácticas, normas, hechos e identidades que nos irán mostrando sus fortalezas y debilidades, dado que partimos de la premisa que todo sistema social, por más acotado que esté a una organización, más y mejor puede desempeñar su labor si éstas dimensiones se encuentran presentes y articuladas. Tomar la universidad de Buenos Aires como caso resulta inevitable si se quiere hablar de las universidades argentinas, por su historia, por su tamaño, por su prestigio y también por sus problemáticas. La elección por la Universidad Tecnológica Nacional resulta por su particularidad organizativa y disciplinar. Y la Universidad Nacional de San Luis por ser un tipo de institución semejante a muchas existentes. Si bien no es suficiente muestra para generalizar a las instituciones, son tres casos particulares que representan casos típicos de la problemática e interrogante central, es decir: ¿Qué contribuye a la conformación de las identidades universitarias?

1.- Marco conceptual

Para Burton Clark (1993) las instituciones de educación superior se constituyen como un sistema basadas en tres dimensiones. El conocimiento, la autoridad y las creencias. El conocimiento es la materia prima con la que trabajamos los universitarios, se agrupa en disciplinas, carreras, materias, proyectos de investigación, etc. además, caracteriza y da sentido a la organización en sus diversas modalidades (facultades, departamentos, etc.) La autoridad supone una inevitable coordinación, toma de decisiones, operatividad que todo espacio académico requiere. Desde el ámbito áulico, en donde el docente es la primera autoridad, hasta el nivel más sistémico que podría tratarse, según los casos, de un Ministro, Rector u otro. Al referirse a las creencias, Clark, retoma la idea de Durkheim en el papel que este le atribuye a las mismas en las comunidades y sociedades, papel signado por la integración. Condición necesaria que brinda soporte a tareas más específicas.

Clark, retoma al clásico de la sociología y señala que a pesar que las instituciones de nivel superior desempeñan un rol especializado en torno a las disciplinas e investigaciones, no obstante, como organización requieren de un soporte que lo dan las creencias. Creencias en la institución misma, en las disciplinas, en su pionera, en su sentido social, en la contribución al desarrollo y en sí mismos. Nosotros en el presente trabajo vamos a tomar las creencias y el papel de la integración vinculado a la identidad de las instituciones.

La identidad se conforma a partir de creer y obrar en consecuencia acerca de una labor compartida. Valorando el pasado y compartiendo un proyecto futuro, en el que todos los miembros se siente parte y orgullosos de pertenecer a la misma. Lo cual es fruto de una autopercepción y percepción de los otros como personas que hacen una tarea de la mejor manera posible. (Más antes de profundizar el tema identidad, veamos algo más de Durkheim)

Las categorías de integración y regulación están estrechamente relacionadas y se articulan entre sí para comprender la dinámica social y la cohesión en una sociedad.

La integración se refiere al grado de conexión y cohesión social que existe dentro de una sociedad. Durkheim sostuvo que la integración es esencial para mantener la estabilidad y el orden social. Una sociedad bien integrada se caracteriza por la existencia de fuertes lazos sociales y un sentido compartido de identidad y valores entre sus miembros. La integración puede manifestarse a través de instituciones sociales, como la familia, la religión o la educación, que promueven la solidaridad y la cooperación entre los individuos.

Por otro lado, la regulación se refiere al grado de control social que existe en una sociedad. Según Durkheim, la regulación es necesaria para mantener la coherencia y la armonía social. La regulación social se logra a través de normas, reglas y leyes que establecen los límites y las expectativas de comportamiento de los individuos en la sociedad. Estas normas y reglas proporcionan una estructura que guía las interacciones sociales y asegura que los miembros de la sociedad se comporten de acuerdo con ciertas pautas aceptadas.

Una sociedad bien integrada tiende a tener una alta regulación social, ya que los miembros comparten normas y valores comunes y están más propensos a seguir las reglas establecidas. Por otro lado, una sociedad con una baja integración social puede enfrentar problemas de regulación, ya que los lazos sociales débiles o la falta de consenso en torno a normas y valores pueden dificultar la aplicación efectiva de las reglas.

Nuestro autor argumento también que un equilibrio adecuado entre la integración y la regulación es esencial para el funcionamiento saludable de una sociedad. Si la integración es demasiado baja o la regulación es excesiva, puede surgir la anomia, que es un estado de desorden social y falta de cohesión. Por otro lado, si la integración es demasiado fuerte y la regulación es insuficiente, puede haber conflictos y tensiones sociales.

Emile Durkheim desarrolló y articuló explícitamente los conceptos de integración y regulación en sus obras: La división del trabajo social (1967) y El suicidio (2009). En "La división del trabajo social", Durkheim examina la forma en que la división del trabajo influye en la cohesión social y la integración en la sociedad. Argumenta que la división del trabajo conlleva a una mayor interdependencia entre los individuos, lo que a su vez requiere una mayor integración social. Distingue entre dos tipos de solidaridad social: la solidaridad mecánica, que se basa en la similitud y la homogeneidad de los individuos, y la solidaridad orgánica, que se basa en la interdependencia y la complementariedad de las funciones sociales. Estos conceptos están intrínsecamente relacionados con la idea de integración social y cómo la sociedad mantiene su cohesión a través de diferentes formas de solidaridad. En "El suicidio", Durkheim investiga las tasas de suicidio en diferentes sociedades y analiza cómo factores sociales, como la integración y la regulación, influyen en estas tasas. Sostiene que la integración social juega un papel crucial en la prevención del suicidio. Argumenta que tanto la falta de integración (llamada "anomia") como la excesiva regulación social pueden llevar a aumentos en las tasas de suicidio. La anomia se refiere a un estado de desorganización social donde las normas y los valores están debilitados o ausentes, lo que puede generar sentimientos de desesperanza y alienación en los individuos. Por

otro lado, la regulación social excesiva puede restringir las aspiraciones y oportunidades individuales, generando también un malestar que puede conducir al suicidio.

En síntesis, para nuestro autor, nada hay más destacado en la conformación de lo social el sentir apego por los otros, una solidaridad identitaria y por otra parte el saber con certeza que debemos hacer en cada circunstancia, saber que está bien y que está mal y por cierto sentir la necesidad de hacer lo correcto con la ayuda de los otros. Tanto la regulación externa como el sentir la integración a y con los otros son dos condiciones fundamentales que nosotros traemos para el análisis universitario. Nosotros vamos a acercar el concepto de integración al de identidad, y el de regulación o coerción al de actividad. Como así también, con el mismo propósito de bajar al plano universitario traemos el concepto de otredad, íntimamente vinculados a los anteriores.

Tradicionalmente, en el sentido común, "el otro" es comprendido como alguien que es, lo que no es, es decir; "el otro, no es uno mismo", es otro a quien se le reconoce una identidad distinta e independiente de uno. No obstante, e inmediatamente de tal reconocimiento aparece y cobra relevancia la relación con el otro. Cobra distinción tipos de otros, ya que no es igual otro con el que compartimos nuestra existencia que otro que vemos una vez, un instante y pasa al olvido. Y en este marco la relación que tenemos con los otros contribuirá a definirnos y construir nuestra identidad de manera recíproca. Es decir, la relación es constructiva ya que construye la identidad de nosotros, o los unos y los otros, o nosotros y ellos. (Mazzola C. 2022). La mirada, la estimación de los otros hacia nosotros, puede ser de diversas maneras, puede ser de aliento, como de sanción o desaprobación, puede ser discriminatoria o inclusiva, etc.

La otredad es un concepto que nos es útil para remarcar el carácter externalista del mismo, pero cuyo impacto, es fortalecer la construcción de un nosotros, de una identidad. Es decir, la contribución que desde fuera se realiza hacia el adentro. (No podemos omitir una lógica semejante a la que Durkheim le da a la regulación).

Por otra parte, la mirada, por si, no genera gran impacto, más bien el impacto surge de la estimación de lo mirado. Miramos y admiramos el coraje, la sabiduría, la lealtad, etc. Miramos y repudiamos la codicia, el egoísmo, la maldad, etc. Ahora si no solo miramos y destacamos, sino que además estamos dispuestos a hacer algo respecto de eso que miramos y estimamos. Estamos dispuestos, por ejemplo, a homenajear lo que otro, o los otros, hacen o han hecho motivados por el bien común o el interés del conjunto, estamos en esta circunstancia, dando un paso más. Estamos, simbólicamente, diciendo gracias y reconociendo que se ha respondido a lo que se espera como lo debido, lo ejemplar, es decir hay un reconocimiento por hacer lo que el

conjunto espera que se haga. Es clave estos procesos simbólicos en tanto que muestran y refuerzan como y cuál es el camino que forja la identidad. Más cuando no hay una expectativa compartida de lo que se espera resulta muy complejo poder realizar homenajes.

Entre honor y horna, no hay coincidencia en torno de que concepto es el que señala una actitud subjetiva y cual un reconocimiento objetivo, ya que para uno es más apropiado referirse al honor como cualidad propio que se posee y se exterioriza y para otros se vincula con la estimación o reconocimiento de otros sobre esa persona (de modo semejante sucede con el termino honra, honrar…) (Ozcoidi Maiza C. 1995) Pero más alla de este posicionamiento del sentido de los términos, subaye en ambos un valor y una valoración social que esta presente, el valor que una persona encarna o representa y el valor en su existencia suprapersonal o social. Siendo la valoración el puente que se tiende entre lo personal y lo social. Homenaje, tiene que ver con el reconocimiento público:" Demostración pública de admiración y respeto hacia una persona…. Acto o serie de actos que se celebran en honor de alguien o de algo" Real Academia Española (2023). Es extraño pensar por lo tanto en un homenaje en donde no se haga público el o los valores en cuestión. Que no se mencionen, se expliciten los mismos, en un homenaje a un militar seguramente se hará referencia en el homenaje a su coraje, en uno de un deportista se destacara su habilidad. En un homenaje de un académico ¿qué valor o valores pueden y deben explicitarse? La Real Académica Española nos ilustra acerca del concepto de juego: "Realizar una actividad o hacer una cosa, generalmente ejercitando alguna capacidad o destreza, con el fin de divertirse o entretenerse. "empezó a desear que llegase el buen tiempo para salir a jugar al patio" . ¿Qué semejanza o diferencia hay entre un juego y un homenaje? Con la excepción de realizar un juego homenaje, para exaltar a un jugador en alguna disciplina, no hay mayores semejanzas. La subjetividad presente en un juego es la necesidad de entretenerse, el juego en si tendrá que ver con la lógica y recursos que se requieren y los que reconocen el juego lo harán en virtud de la capacidad de entretener a los jugadores y espectadores.

Por lo que realizar un juego para homenajear a un académico, resulta poco pertinente, y solo se explica porque se ignara o se ha olvidado los valores que implican y trasmite la labor docente.

No es extraño hacer del homenaje una acción de entretenimiento si la pedagogía que se asume como excluyente es la pedagogía del juego. Es claro que entretenerse no excluye el sacrificio, ello se observa en los deportes, más aún debe observarse en aprendizaje.

Cuando los docentes, los no docentes, se jubilan, es bueno realizar homenajes a ellos, ya que contribuye a dar sentido a los años de trabajo, es un acto de justicia a quienes lo logran y es un acto de ejemplaridad hacia los otros. Es por lo tanto una de las formas que la institución puede y debe hacer para mantener la identidad de la comunidad, trazando un lazo de honor entre los que se van y los que quedan.

Las universidades han sabido construir reconocimiento a profesores por su labor: Doctor honoris causa, profesor emérito y consulto. También a los alumnos Titulo o diploma de honor y reconocimientos a la labor de los no docentes. Sin embargo, sin embargo y a pesar de que dichos reconocimientos suelen estar regulados en la práctica se suele mezclar con otros intereses, como el de brindar el título de doctor honoris causa a un líder político. Lo cual desnaturaliza al premio, por más destacada que sea su labor como líder político. Más común aún es ver a líderes populares como músicos o poetas, que sin duda podrán merecer reconocimientos. Mas otorgar un reconocimiento especifico como el académico a personas destacadas en otras áreas vacía de sentido al reconocimiento mismo.

Hemos hasta aquí planteado algunas cuestiones conceptuales desde donde nos proponemos mirar y analizar algunas universidades argentinas. Tres universidades con distintas historias y organizaciones. ¿nos preguntamos cómo estas dimensiones vinculadas a la identidad, a los homenajes y reconocimientos, como así también a la regulación externa o - modelación- han hecho e inciden en su vida?

2.- La Universidad de Buenos Aires

La UBA fue creada por el Gobernador Martin Rodríguez y su ministro de gobierno Rivadavia en 1821. Los orígenes de las instituciones son importantes, tanto cuando los motivos y propósitos fundacionales son honrados como así también si son olvidados. La UBA nace para la elite porteña. Esta institución como en la mayoría de las Universidades Nacionales se asienta en una pequeña comunidad en sus orígenes, luego irá creciendo hasta convertirse en la más grande del País y la tercera en América Latina. Su población – unas 400.000 mil personas aproximadamente entre estudiantes, docentes y no docentes – es semejante a una Provincia pequeña del País. Más ese sentido de comunidad entre sus miembros e integrados a la sociedad porteña, ha pasado por diversas etapas hasta encontrarse hoy, en lo que Marcela Mollis (2007) expresa como uno de mitos que envuelven el imaginario de esta casa, en tanto que lo que también sucede, además de una identidad comunitaria, es la presencia de individualismo que se evidencia en lo organizativo, académico y político.

La universidad no fue ajena a los vaivenes políticos del País, a pesar de la autonomía consagrada en la constitución nacional, sin embargo, vivió épocas oscuras, como la de los golpes militares, y épocas más gloriosas como el período 1956-1966 que es mencionado como “la década de oro” de la UBA. En donde su gloria estuvo signada por la facultad de ciencias exactas. (a pesar de que la gran mayoría de sus 13 Facultades son de carácter profesionalitas). Un perfil muy importante de la universidad es la gran independencia que poseen dichas Facultades frente al Rectorado y al Consejo Superior en un rol acotado. (Ecuación de poder que se puede observar en el tamaño de las facultades y del Rectorado). Durante la década de los 90 la universidad resistió las políticas universitarias impulsadas por el gobierno nacional. Presentaron recursos de amparo ante la obligación de adaptarse a la Ley de Educación Superior de 1995, argumentando como principal razón que la ley avasallaba el principio de autonomía. La institución guarda una buena relación estratégica, con la ciudad donde se encuentra anclada, los alumnos, docentes y no docentes, vienen desde allí, más lo requerimientos de lugares más alejados, como el de las provincias e incluso de Países vecinos, no es menor.

La universidad posee, tal vez, tantas fortalezas como debilidades, entre las primeras podemos citar: su larga historia como universidad rectora de las demás, la fortaleza, identidad y autonomía de cada facultad, la percepción que el medio posee sobre ella y los nexos con su comunidad, los excelentes profesionales que trabajan, el orgullo de pertenencia a la misma, que se vive en todos sus claustros, sus premios nobeles (Quizás el mayor homenaje que se le puede realizar a un investigador, a su grupo e institución), su preocupación inicial por los estudiantes al ingresar brindándoles un ciclo nivelatorio y complementario de formación, sus aportes críticos a la vida política del País. Todo lo cual contribuye a forjar un imaginario, un sentido de pertenencia importante. No obstante, son también varios los factores que contribuyen a desintégrala, como: a) su cada vez mayor nivel de partidización de sus dirigentes, lo que socaba la lógica y la agenda especifica de la vida académica, b) el débil vínculo laboral del cuerpo docente con la institución, ya que la mayoría de dedicaciones son de carácter simples y muchos colaboradores ad honoren, c) la escasa cooperación e integración con el resto de las universidades nacionales. Por otra parte, al tratarse de la universidad más grande del País, su responsabilidad con la política universitaria nacional es indelegable y por lo tanto le cabe contar entre sus debilidades el no aportar a un sistema integrado de universidad- ciencia y tecnología, a la fragmentación de niveles tanto medios como superiores, a la resistencia a los procesos evaluaciones y a la burocratización del sistema en su conjunto.

Más repasemos y focalicemos algunos de estos aspectos, a efectos de no concluir con sólo enunciar estos elementos centrales de esta gran institución.

La UBA, encuentra, en parte, su identidad en su anclaje en la capital y las actividades preponderantes de esta. Desde su origen fue una universidad provincial que definió su perfil en las actividades portuarias. Esa impronta porteña ha sido y es uno de sus soportes identitarios.

Otro factor preponderante, (también mencionado) es la fortaleza de sus facultades (por sus tamaños, número de alumnos, edificios, etc.) frente a la debilidad de su rectorado. Al nacer la UBA lo hizo también en un contexto de Estados Confederados, la fuerza de las facultades frente al rectorado nos ha llevado a definirla como confederación de facultades (Mazzola C. 2007). Y vinculado estos dos últimos aspectos sostenemos que, frente a la ausencia de unidad, que lógicamente debería aportar mediante la gestión el rectorado, entendemos lo aporta desde una perspectiva identitaria la ciudad de buenos aires.

Preservar los legados de los predecesores, construir mitos fundacionales, ritualizar prácticas, consagrar ceremonias, atar todo ello a pautas de regulación cotidianas, a normas de ingreso, a definición de perfiles de egreso, a consagrar los modos de ingreso de los discípulos a trasmitirles las creencias y métodos disciplinares, son solo alguna de las prácticas y rutinas cotidianas que se dan en el interior de cada facultad, de modo autónomo no solo del País, sino de otras facultades.

La UBA hace de su historia su orgullo y de este su poder, mostrando no solo los premios nobeles logrados sino las posiciones en que los rankings evaluativos la posicionan. La UBA más que ninguna otra universidad nacional, hace de la autonomía un valor que sostiene refleja en sus normas y estructuras y sostiene con sus fuerzas. Estas evaluaciones tienen entre sus criterios esenciales recabar el reconocimiento del medio sobre las instituciones ¿Cuánto valora el mercado laboral a los egresados de la UBA? y aquí estos evaluadores se encuentran con que el reconocimiento es muy profundo. La separación, que habitualmente se tiende entre mito y realidad, encuentra en esta institución un caso que cuestiona tal separación. Es clave para impugnar dicha separación, tal como hemos conceptualizado, entender el papel constructivo de la otredad.

3.- La Universidad Nacional de San Luis

La Universidad Nacional de San Luis fue creada en el año 1973 como institución autónoma ya que se remonta al año 1939 con la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo al incorporarse la Escuela Normal Juan Pascual Pringles de San Luis a su dependencia de larga tradición

normalista. En 1940 se crea el Instituto Nacional del Profesorado que da inicio a la jerarquización y profesionalización del magisterio. Estaba dedicado a la enseñanza de las ciencias físico-químicas y comprendía dos profesorados con sus doctorados, el de Matemática y Física y Química y Mineralogía. En el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (1948). Se establece una estructura integrada por "Escuelas" constituida por, la de Matemática y Física; de Química, Bioquímica y Farmacia; de Pedagogía y Psicología y, por último, la Escuela de Física Atómica de San Carlos de Bariloche. En el marco de un plan nacional de dar autonomía a las universidades regionales, se produce la creación de la Universidad Nacional de San Luis, el 10 de mayo de 1973 independizándose de la de cuyo, designándose como primer Rector a Mauricio A. López. A partir de este momento, la universidad se define abierta a la comunidad, participativa y pluralista. Entre su propuesta se destaca; la transformación de las estructuras académicas en Áreas de integración curricular, la Departamentalización (Sonia Riveros, 2022). Actualmente la institución cuenta con 8 Facultades (Salud, Humanidades, Turismo, Ingeniería, Ciencias Sociales, Psicología, Matemática y física y Química, bioquímica y farmacia).

Como se puede apreciar la universidad vive dos etapas: Una fundacional con una fuerte impronta Humbolteana en base a carreras científica y estructura organizacional en torno a escuelas, para pasar a una segunda etapa, de independencia de la universidad de Cuyo, pasando hacia otro tipo de institución de carácter más profesionalistas (desprendiéndose del prestigioso instituto Balseiro de Bariloche) y con un tipo de organización departamental (interrumpido con la última dictadura militar y retomado con la democracia). La discontinuidad se puede entonces marcar como un cambio de modelo de institución científica con una organización basada en las estructuras de carreas, a otra, de tipo democrática y profesional. La democratización universitaria encuentra en un cambio de sistema electoral (de indirecta a directa, en el año 2001, una profundización en este sentido).

Estos cambios, tantos en su identidad académica como en su modo organizaciones, quizás sean los responsables del estado actual de la universidad, que, de estar en el podio de las universidades argentinas, hasta entrados los años 90, hoy se ocupan los puestos de retaguardia. Son varias las anécdotas sobre científicos universitarios en esas épocas de gloria pasaban semanas enteras sin volver a sus domicilios en virtud de su pasión por el trabajo. Hoy la ciencia parece estar en algunos institutos dependientes del CONICET cuya integración con la universidad es más problemática que cooperativa. En lo académico, por otra parte, de contar con veteranos docentes que eran referentes disciplinares a nivel nacional, hoy joven, en su mayoría auxiliares conducen el destino de la institución. Por si la fragmentación aún no es suficiente, hay

que mencionar el fuerte papel en la conducción universitaria de los sectores gremiales, en particular del sector no-docente que ha logrado en estos dos últimos periodos rectorales consagrar a un rector de su referencia. El orgullo de pertenecer a la UNSL ha quedado solo en el recuerdo de algunos veteranos y con ella la búsqueda de recuperar la identidad parece un laberinto que pocos están dispuestos a entrar.

Esos veteranos, como una estocada final suelen encontrar actos de homenajes. Muy particular fue el último realizado -2023- en una de sus facultades en donde la Decana en lugar de atenerse a los rituales propios de estos actos de reconocimiento, quizás pensando que, si ellos se hacen divertidos, como si se tratase de un juego, el homenaje se llenaría de sentido y se evitaría así el frio vacío que palaras ya escritas vienen a repetirse año, tras año. El juego-homenaje giro en torno a la consigna: Yo nombre a alguien (el que debe ser homenajeado) y Ustedes (el público presente) dice lo que piensa, lo que siente, cuenta una anécdota, en fin…. Hagamos una lluvia de ideas[1]. La decana, de modo semejante a los docentes que hacen de la enseñanza un juego, se corren de la escena y deja que los alumnos digan, se expresen en libertad. No está mal ser creativo con los rituales de homenaje, pero lo que se descuida, entre otras cosas, es el nivel de improvisación, el salirse de escena la autoridad institucional que representa a todos los miembros de esa facultad, se ausenta el reconocimiento de todos hacia esos docentes que se pretenden homenajear. Cuando Charli García recrea el himno nacional, no lo hace por primera vez en público, sino que lo ensaya, le lleva horas y horas de probar de un modo y de otro a fin de lograr la misma emoción, o mayor aún, que el himno originario despierta. Si jugamos a realizar homenajes lo que puede suceder es que se trasfigure el homenaje en otra cosa. Extraviarse, como nos sucede a muchos de los que somos miembros de la UNSL, podrá quizás generar actos creativos, más difícil será persistir en el orgullo de ser miembros de la institución.

En términos de Durkheim (1990) quien en su análisis de la educación subraya que la misma no puede eludir cierto esfuerzo y sacrificio en el acto de aprender, lo que sucede, no solo en ese homenaje, y no solo en la UNSL, es cierta impugnación a la presencia externa, a la regulación externa. Paradójicamente, en nombre, muchas veces, de los derechos de los otros, si exalta una libertad extrema. De la anarquía organizada, como definía March, y Olsen (1979) a las universidades, vamos hacia la anarquía a secas, fundada por algunos y en algunas circunstancias en el valor de la igualdad.

[1] La transcripción de las palabras de la Decana no son textuales.

4.- La Universidad Tecnológica Nacional

La UTN fundada por el Presidente Perón el 19 de agosto de 1948 como Universidad Obrera Nacional mediante la sanción de la Ley 13.229, luego en 1959 durante la presidencia de Arturo Frondizi, se cambia el nombre, por el de Universidad Tecnológica, mediante la Ley14.855 (Napoli 2005). Desde sus orígenes la universidad tuvo un propósito central: promover el desarrollo social y económico de la sociedad y el País. Movilidad social y crecimiento económico como pilares que dieron identidad y se plasman en las prácticas cotidianas de la cultura académica (Napoli-Tilli 2019)

A partir de un hecho que aconteció en el 2017 de puesta en valor del aula magna, salas y pesillos del edificio situado en la avenida Medrano, es que tomamos al mismo como ilustrativo del sentido de comunidad e identidad de la institución.

Las tareas de restauración contaron, entre otras, con la reconstrucción de una escalera cuyos mármoles se encontraban abovedados de tanto tránsito por sus escalones. Páez Martínez, R. (2013) nos recuerda que los griegos solían practicar un ritual cuando estos querían homenajear a huéspedes en sus casas, hacerlos sentir como parientes era el propósito y para ello al concluir la estadía los huéspedes llevaban la mitad de los huesos de un animal, quedando la otra mitad en los dueños de casa. En torno a este símbolo, cada vez que se volvían a encontrar llevaba cada uno su parte, para dar cuenta de esa unidad. Las autoridades de la UTN cortaron la escalera en pequeños pedazos y se entregaron a los miembros más destacados de la casa. Esos pequeños pedazos de mármoles, que tienen las huellas de millones de pasos, de historia pasadas, emociona a los elegidos para ser sus depositarios. Los pequeños pedazos de piedras son un símbolo no del edificio sino de su gente, sus actividades, su misión. (Mazzola, C. 2020)

¿Más que condiciones diferentes tiene la UTN para generar ese orgullo de pertenecía? Veamos algunas características particulares:

- La presencia del sentido fundacional de institución. No es algo que se encuentra en los textos sobre la historia, sino que se vive cotidianamente en las aulas, pasillos, oficinas, es decir, en los lugares y en las tareas del día a día. La vigencia del por qué y el para qué de la universidad no está en las autoridades, ni en los gremios docentes y no docentes, ni en los centros de estudiantes, ya que está en todos, más allá del claustro y carrera de pertenencia. Incluso más allá de la delimitación por región.

- Cada sector, cada claustro, realiza su tarea con esfuerzo y dignidad, nunca arrasando a otro sector como estrategia para benéfico propio. Cumplir con la tarea, no es solo deber, es lo que genera orgullo. Hacer docencia, investigación y extensión, estudiar, participar en comisiones, llevar registros, la contabilidad, etc. lo más y mejor que se pueda, constituye una fuente de sentido, no individual, sino colectivo. Es así que, por ejemplo, cuando se enseñan, se siente que no solo se lo hace porque es un derecho del alumno, sino que se está participando de una tarea colectiva con otros docentes con los cuales me identifico y realizo mi aporte. El sentido de comunidad opera como un articulador espontaneo, no planificado y por lo tanto no depende de la gestión de turno.

- Burton Clark en las creencias de los universitarios, resalta la de las disciplinas y más precisamente en los pioneros de las mismas. Esta creencia en la UTN se extiende a los profesores, a los veteranos docentes que enseñaron y marcaron camino en las materias, en sus contenidos, en sus métodos, en la relación con los alumnos, en los propósitos. No se podría entender el valor que significa tener un pedazo de escalera gastada, sino no se entiende que la comunidad valora las personas que en el pasado construyeron el presente.

- Esos docentes, ingenieros, funcionarios y no docentes, que trabajaron en la institución, son en muchos casos, hijos de otros trabajadores de la casa y muchos de ellos también ven a sus hijos y nietos estudiar o trabajar en la misma.

- Esta continuidad familiar se extiende en otro sentido también: la UTN como una gran familia. Es claro que esto podría ser visto como endogamia, más no es el caso, ya que el sentido de familiaridad se da entre esencialmente entre desconocidos, entre los docentes con los alumnos que recién ingresan, entre el docente joven y el que está por jubilarse, entre docente con un no-docente. Es decir, no son lazos sanguíneos los que conforman la gran familia, sino que es la convicción de pertenecer a una comunidad que brinda identidad semejante a una familia, pero en el plano institucional. La familia sanguínea es un espacio no solo de socialización, sino también de contención, de acompañamiento, de estar con, de convivir entre. El sentirse contenido, es una necesidad importante en la familia institucional, sobre manera en los jóvenes que entran a primer año. Es sabido que el cambio de nivel educativo suele estar acompañado subjetivamente de sentimientos de angustia, soledad, desorientación, etc. La UTN organiza la jornada académica, semejante a los secundarios, de modo que los estudiantes no viven el cambio con mucha profundidad. La labor personalizada de los docentes, el trabajo de tutores, tomar asistencia, la sincronización de aulas y horarios, constituyen entre otros criterios y practicas elementos que apuntan a trasmitir la continuidad de niveles.

Ese nosotros que se conforma en la UTN y que se asemeja a una gran familia, opera la otredad en su constitución: el medio, el contexto, las empresas, el país, esta presente, de modo semejante que en la UBA: por el reconocimiento que se realiza a la institución, además de nexos que van desde múltiples convenios hasta la presencia del docente-ingeniero-gerente de empresa en el aula.

- El registro de asistencia a los alumnos, docentes y no-docentes, es una muestra de un conjunto de dispositivos de regulación y control externo. Presentación de informes, evaluaciones, junto a una batería de resoluciones que orientan, y planifican el rumbo, tiene el propósito de contribuir a la conformación de la institución (lo social diría Durkheim). Además, la regulación es clave como herramienta de articuladora entre valores, funciones y recursos.

- Otro elemento de identidad, lo da no un centrarse sobre si como institución y diferenciándose del resto, se conforma de múltiples regionales asentadas en distintas partes del País. Su sentido federal se plasma con cada regional. Se consensua la autonomía entre las mismas de modo de planificar conjuntamente las carreras, sus planes curriculares, sus normativas, sus autoridades, sus recursos, convenios, etc. Esta articulación y cooperación, potencian lo que se tiene, lo que se es y lo que se planea llegar.

- Otra característica de la universidad es que es monodisciplinar. Es decir, se conforma en torno de carreras de ingeniería. Esto facilita no solo la cooperación y articulación sino además que atenea la confrontación. En el resto de las universidades muchas diferencias y tensiones que se viven son producto de una fusión de dimensiones ideológicas con disciplinares. Como ejemplo, en la UNSL en la década del 70, tuvo vigencia en la elección de departamento de psicología, la confrontación de dos listas, las que se constituían con una identidad ideológica-disciplinar, ya que competían: psicoanalistas de derecha con cognitivas de izquierda. (Esto actualmente se ha desdibujado).

- Las diferencias políticas, académicas, gremiales, que obviamente surgen en UTN tienen como común denominador la búsqueda de consensos entre los miembros. Esto se refleja en múltiples situaciones, pero destacamos el modo de elegir autoridades. Muchas universidades argentinas desde el regreso de la democracia cambiaron su sistema de elección, ya que dejaron el modo indirecto para adoptar el directo. Lo que, si bien parece un avance en el sentido de democratizar la universidad y con ello de lograr mayor consensos e integración, en los hechos y por diversas razones genera una dinámica de confrontación mayor que el sistema indirecto. Las asambleas universitarias donde la UTN elige rector son un modelo que evidencia los diálogos, acuerdos,

entendimientos previos a la instancia de votación ya que no se presenta el conflicto, la tensión o confrontación entre los miembros de la comunidad.

5.- Conclusiones

Existe una clara correspondencia entre las condiciones organizaciones, políticas, académicas que las instituciones se dan, y que se manifiestan en actitudes y sentimiento en su comunidad y su contexto. Es decir, hacia ese vínculo que se caracterizamos como el que se conformación entre el nosotros con ellos.

En el tema de identidad el pasado es tanto o más importante que el presente, de modo semejante a un sujeto la biografía es clave para saberse quien es uno, la historia de una institución es forjadora de su ser también. La continuidad no implica adoptar un estilo conservador, sino un preservar los valores que dan sentido a la tarea. Es claro y necesario que diversos aspectos instrumentales y operativos deben ir cambiando.

Cuando no se vive la identidad institucional, reina un clima individualista, poco comprometido con la tarea y susceptible de generarse mayores situaciones de tensiones, violencias y discriminación, como modo habitual de resolver las diferencias.

La educación, las instituciones educativas, no son un juego, menos aún, un recurso de homenaje a sus trabajadores del pasado.

En un contexto de profunda fragmentación cultural, vivir la vida universitaria como una comunidad con identidad, como el caso de la UTN, se puede lograr.

6.-Referencias Bibliográficas

BURTON CLARK R. (1991): El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. En: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana–Azapotzalco México.

DURKHEIM, E. (1967): La división del trabajo social. Buenos Aires: Schapire.

---------- (1990): Educación y Sociología Homo Sociología Barcelona. Consultado en: http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Educaci%C3%B3n/Durkheim-%20Educaci%C3%B3n%20y%20Sociolog%C3%ADa-%20Cap%C3%ADtulo%201.pdf

---------- (2009) El Suicidio. Ediciones libertador. Bs. As

MARCH, J. y OLSEN, J. P. (1979): *Ambiguity and Choice in Organizations. Oslo: Universitetsforlaget*

MAZZOLA C. (2007): La elección directa en la UBA. ¿Puede aportar alguna solución a la crisis de gobierno? En: Fundamentos en Humanidades(Vol. 8, Issue 2). NUE: San Luis

---------- (2020). UBA y UTN: dos modelos para repensar la educación. Diario Perfil. Sección Universidades Historia y Vinculo. Bs As https://www.perfil.com/noticias/universidades/uba-y-utn-dos-modelos-para-repensar-la-educacion.phtml

MAZZOLA C., NAPOLI, F., TILLI P., (2022) Identidades Universitarias: Entre las trayectorias institucionales, la discriminación y lo identitario. Tercer congreso nacional y primero latinoamericano de educación, universidad y comunidad 2022. Universidad Nacional de San Luis

MOLLIS M. (2007) Refundar la UBA. Lemon Diplomatic septiembre 2007 N 099

NAPOLI F. (2005) Política Educativa y Organización Académica de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962). Editorial CEIT. Buenos Aires 2005. Segunda Edición.

NAPOLI F. TILLI P. Investigación Educativa y Docencia Universitaria.Editorial FEDUN. Buenos Aires.2019.

PÁEZ MARTÍNEZ, R. (2013) Educación Cultura y Simbolismo En https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/74811

OZCOIDI MAIZA C. (1995) La definición del concepto del honor. Su entidad como objeto de investigación histórica. En: Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, I-i.

Real Academia Española (2023) https://dle.rae.es/homenaje

RIVEROS S. (2022) UNSL recorriendo su historia. En línea: http://programahistoriaymemoria.unsl.edu.ar/?page_id=26#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20de%20San,dependencia%20de%20larga%20tradici%C3%B3n%20normalista